

MINA MARLIN – REPORTAJE: SEGURIDAD ALIMENTARIA

Redacción: Francisco Ancheyta

Fotografías: Filogonio Gómez

Lo primero es la comida



Uno de los más serios problemas de Guatemala es la desnutrición. Esa es una verdad elocuente y evidente. Por ello, la Mina Marlin se ha enfocado en consolidar los proyectos que conduzcan a la seguridad alimentaria de los miembros de las comunidades vecinas. Aunque en el fondo todos los programas de apoyo a la productividad están dirigidos a pasar de la economía de subsistencia a una que genere excedentes comercializables, la prioridad es que se pueda contar con los comestibles suficientes para elevar sus niveles de consumo.

En ese sentido, Mina Marlin – Montana Exploradora ha capacitado a los técnicos de los departamentos de Ambiente y de Desarrollo Sostenible para que presten asistencia técnica a quienes lo requieran. Así, se han impulsado proyectos dirigidos a mejorar el ganado y se ha apoyado con la construcción de 60 establos en las seis comunidades que son atendidas.

A ello se añade el hecho de que se han construido 12 invernaderos, 12 parcelas de tomate con la tecnología de macro túneles,

6 parcelas demostrativas con 14 especies de hortalizas y 6 viveros de café en los que se está produciendo 60 mil plantas de variedad caturra. Lo que resalta, sin embargo, es la ayuda prestada para instalar 42 huertos familiares con 10 especies de hortalizas, dirigidos al propio consumo. Es una manera de fortalecer la seguridad alimentaria.

En cada una de las comunidades existen 32 beneficiarios, quienes buscan mejorar las condiciones de vida de sus familias. Por supuesto, los programas están encaminados a lograr la independencia de los productores. La segunda fase de estos proyectos consiste en que ellos reinviertan parte de los recursos de la venta de los excedentes comercializados y compren insumos. En el arranque se les ha dotado de fertilizantes, insecticidas y fungicidas.

La tecnificación

El responsable de la Unidad de Productividad del Departamento de Ambiente, Jairo González, explica que para lograr mejores rendimientos en la producción y reducir los costos, a los participantes en los proyectos se les ha capacitado en el manejo de los abonos orgánicos, la implementación de planes profilácticos, manejo, de nutrición y de estabulación del ganado mayor mediante la construcción de 10 establos para cada una de las seis comunidades atendidas.



Establo construido por la empresa minera.

Con el correcto uso de los fertilizantes orgánicos provenientes de los establos, se ayuda a impulsar un proceso integral de producción. Los campesinos aprovechan ahora todas las opciones de desechos vegetales para preparar sus propias compostas. Esta producción utilizada en los suelos ayuda a mejorar el rendimiento de los cultivos, e incide en el aseguramiento de la alimentación de una manera más efectiva y eficiente.

Un caso ejemplar

Teresa Mejía Bámaca tiene tres hijos. Junto con ellos y su esposo, además de algunos trabajadores, decidieron aprovechar la ayuda que les presta la Mina Marlin – Montana Exploradora. Ahora ya tienen un invernadero, donde han sembrado tomate de crecimiento indeterminado y están a la espera de que la plantación comience a producir. “Estamos muy contentos porque la mina nos apoya”, expresó.



Teresa Mejía Bámaca dentro del invernadero que trabaja.

En lo alto de una montaña, en la aldea de San José Ixcaniche, de San Miguel Ixtahuacán, el viento sopla, pero la instalación para proteger los plantíos de tomate resiste. Adentro, el cultivo se ve verde y promete dar una buena cosecha. “Solo esperamos que la cosecha esté lista y la vamos a vender; con ese dinero queremos comprar otras vaquitas”, dice Mejía Bámaca.

González afirma que en estos lugares los vecinos no tienen el ganado para venderlo por su carne o para aprovechar su leche, sino que es como una forma de ahorro que está ahí listo para utilizarse cuando existen necesidades urgentes.

La nueva productora de tomate recuerda que, igual que sus vecinos, antes a lo único que se dedicaba era a la siembra de maíz y de frijol. Por fortuna, ella tiene terrenos donde siembre milpa de verano y de agua; es decir, obtiene dos cosechas al año. “Ahora ya sabemos cómo mejorar la producción, porque nos han capacitado para podar, a manejar el abono, a fumigar y a amarrar las plantas para que crezcan bien”, señala.



Promotor Francisco Javier Pérez, comparte conocimientos con una de las beneficiadas de los proyectos productivos ejecutados por Marlin.

El promotor de Desarrollo Sostenible, Francisco Javier Pérez, relata la forma cómo han impulsado estos proyectos de productividad, y recuerda que para asignar los recursos proporcionados por la mina se hizo un censo, tomando en cuenta la disponibilidad de los agricultores y su deseo de trabajar para sacar adelante la producción.

Con nueve años de trabajar en Mina Marlin – Montana Exploradora, Pérez cuenta cómo pasó de promotor social a promotor agropecuario, antes de asumir la responsabilidad de dar seguimiento a estos proyectos. Para ponerlos en marcha, sostiene Pérez, se habló con las autoridades locales y hubo acercamientos con los vecinos. “Luego vimos los lugares, tamaño de los terrenos, cómo hacer las aboneras y su manejo, y nos pusimos a construir”, explica.

Mejía Bámaca espera recoger no menos de 70 quintales de tomate, y vender cada uno a Q1.50. Y cuando eso suceda, dice estar dispuesta a invertir en más ganado. “Realmente estoy contenta”, destaca.

En la misma comunidad, vecina a Mejía Bámaca, está la parcela de Rumalda Juárez. Ahí se ha construido un establo para atender a las cuatro reses con que cuenta la familia. Las hijas explican que, en efecto, ahora aprovechan el abono que generan los semovientes para mejorar los cultivos de maíz e, incluso, para los cafetales.



El técnico Edwin Mazariegos, muestra el establo de doña Rumalda Bámaca

El abono natural les ayudó a obtener mejores cosechas este año, por lo que continuarán con esta opción. Todo esto se inició hace 5 meses, “la mina nos ayudó con capacitaciones, y nosotros pusimos nuestra parte para construir los establos”, dicen las hijas de la señora Juárez, quien no pudo asistir a atender al equipo de Mina Marlin – Montana Exploradora por encontrarse enferma.

Como sea, el punto es que se trata de familias que van camino de la seguridad alimentaria, pero que, en resumidas cuentas, van todavía más allá. Vivir mejor con sus familias es la consigna.